

ENTREVISTA



Arquitectura en módulos fractales. Entrevista a Juan José Díaz Infante¹

Celia Facio Salazar

Universidad Nacional Autónoma de México, México

cfacio@unam.mx

Arquitecta por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con estudios de maestría en Historia del Arte en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma institución. Técnico-académico titular "B" de tiempo completo adscrita a la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura, UNAM. Actualmente imparte cursos en las asignaturas de Introducción Histórico-Crítica de la Arquitectura, y Arquitectura en México siglo XX, así como el curso selectivo Accesibilidad y Diseño Universal del área de proyectos de la licenciatura en Arquitectura. Ha colaborado como profesora adjunta con el profesor emérito Dr. Juan Benito Artigas Hernández en los cursos de Arquitectura en México siglo XVI, y Arquitectura en México siglos XVII y XVIII, de la maestría en Arquitectura, en el área de Restauración de Monumentos. También es responsable del campo del conocimiento de Restauración de Monumentos de la maestría en Arquitectura, UNAM.

Fecha de recepción: 20 de enero de 2013

Fecha de aprobación: 6 de junio de 2013

Resumen

Para este arquitecto mexicano, el concepto de arquitectura se deterioró en el siglo XX debido al uso excesivo del automóvil y al olvido de los aspectos del contexto urbano. Su trabajo como asesor de la NASA le permitió confirmar su postura frente al diseño, considerar nuevos materiales para nuevas soluciones, e innovadores sistemas constructivos. Propuso una arquitectura fractal, la *kalikosmia*: la casa del universo y el universo como casa. Módulos que se multiplican y al final convergen en la Aldea Global, esferas como centros de la actividad humana.

Palabras clave: era fractal, universo, *kalikosmia*, ergonomía, diseño

Architecture in fractal units: an interview with Juan José Díaz Infante

Abstract

For architect Diaz Infante, the concept of Architecture waned during the twentieth century due to excessive automobile use and a lack of consideration for the urban environment. His work as a NASA consultant allowed him to confirm his views on design and consider novel materials for new solutions and building systems. He proposed fractal architecture, called kalikosmia: home to the universe and the universe as home,

¹ Entrevista realizada por Celia Facio Salazar el 12 de diciembre de 2011, en la casa del arquitecto en Prados de Coyoacán, Ciudad de México.

through units which multiply and eventually form the Global Village, with spheres as centers for human activity.

Keywords: fractal age, universe, Kalikosmia, ergonomics, design

Introducción

Juan José Díaz Infante Núñez nació en la Ciudad de México el 24 de junio de 1936. Cursó las carreras de arquitectura y diseño industrial en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y realizó estudios en Dinamarca sobre prefabricación de la vivienda en Latinoamérica. Sus obras abarcaron diversos géneros: edificios de oficinas, centros comerciales, terminales de autobuses, proyectos urbanos, instalaciones deportivas, hoteles, edificios de departamentos, sucursales bancarias y financieras, así como casas habitación. Fue consejero del Colegio de Arquitectos de la Ciudad de México y de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, asesor del Instituto Mexicano del Plástico Industrial, fundador de la Sociedad de Diseñadores Industriales, representante oficial de México en el Encuentro de Jóvenes Arquitectos (UIA) en la Olimpiada Cultural de la XIX Olimpiada en la Ciudad de México. Fue profesor de los cursos de Diseño y Educación Visual en la Universidad Iberoamericana, en la Universidad Nacional Autónoma de México y el la Universidad Anáhuac. También, fue asesor en la primera estación espacial de la NASA. Falleció el 12 de junio de 2012.²



Juan José Díaz Infante, fotografiado en su casa, portando orgulloso los emblemas de la UNAM.

Fotografía: Celia Facio (CF), diciembre de 2011

—¿Podría comentarnos sobre sus orígenes familiares?

Contando a mi papá, fueron once los hermanos, todos de rancho. Cuando murieron sus padres, el hermano mayor tomó el control de las tierras, mientras que el menor de ellos —le decían “Ponchito”— comenzó a mostrar aptitudes para el dibujo y el violín, por lo que lo mandaron a estudiar en vista que no sentía inclinación por montar caballos, ni lazarlos o torearlos. Primero, lo enviaron con el cardenal Darío Miranda a la ciudad de León, y más tarde a estudiar arquitectura. Así llegó a la Academia de Arquitectura, al tiempo que continuaba con su afición al violín.

² Seis meses después de realizada esta entrevista; sin duda una de las últimas que el arquitecto concedió. *N. del E.*

De hecho, solía tocar en los intermedios de las funciones de cine y de esa forma ayudarse en sus gastos. Así, Ponchito les heredó sus habilidades a sus hijos; a Juanito –que soy yo– le heredó el dibujo de mano libre.

Por el otro lado familiar, mi mamá era la hija del subsecretario de Hacienda en la época de don Porfirio, don Roberto Núñez,³ quien fungió como encargado del despacho por varios meses al irse Limantour⁴ a Francia. Luego, ellos también salieron para allá en el Ipiranga;⁵ están retratados en la foto oficial: mi madre, mi tío Luis, mi tía Helena y mi abuelo, don Roberto, que era muy parecido a don Porfirio. Por eso mi madre se educó en París. Pintaba y cocinaba de fábula. Estuvo en Suiza dos años y después en España. Entonces empezó la Primera Guerra Mundial en 1914. Allá murió mi abuelo, así que regresaron con su cuerpo a México donde le hicieron los honores en Veracruz, para luego enterrarlo en la capilla del cementerio español. Mi bisabuelo había llegado en barco a México y fundó la empresa de cerillos La Central, aquella cajetilla que llevaba un dibujo con una locomotora de vapor y la Venus de Milo como símbolo de cultura; atrás tenía ilustraciones con cuadros famosos de pinturas mexicanas, como las de José María Velasco. De hecho, se podían coleccionar, y al cortar lo cuadritos y pegarlos, le daban a uno un premio.

—¿Cómo fue de pequeño su vida familiar?

Yo estaba en primero de secundaria cuando mi papá se dañó la columna vertebral, por lo que se quedó sin trabajar durante todo un año, con las consecuencias económicas que ello trajo. Así, del rancho sólo llegaban frijoles, algo de arroz, azúcar, algún queso de temporada y eso era todo. Mi mamá, como buena porfiriana, era muy administrada. Yo tenía mi nana y era su “niño de oro”. ¡Qué no se lo tocara nadie! Me decían “cacahuete”, pues era de color “güero”. Era su niño Dios, hasta me rentaban de “niño Dios” los días 6 de enero a la Asociación Católica de la Juventud Mexicana. Mi nana me hacía de todo: metate, molcajete, tortillas, buñuelos; por eso yo sé hacer de todo: barrer, limpiar pisos y vidrios, remendar cortinas, zurcir calcetines con un huevito. En mi casa se aprovechaba todo, y como yo era el menor, mi papá le heredaba su traje a Alfonso, él a Carlos y éste último a mí. Cuando me llegaba el traje, tenía tantos agujeros el pobre que parecía que me habían fusilado, mientras que a los zapatos había que remendarlos con dobles suelas.

En la secundaria yo organizaba kermeses con corridas de toros, donde toreaba. Hacíamos las manganas,⁶ a las niñas las poníamos con claveles, y entonces recorríamos todas las partes del colegio para hacer dinero para los premios. También tocaba el piano, igual a como mis hermanas

3 Roberto Núñez nació en 1859 y falleció en 1912. Fue subsecretario de Hacienda con Porfirio Díaz, y se encargó del despacho de fines de 1910 a marzo de 1911, cuando Limantour se fue a Francia. *N. del E.*

4 José Yves Limantour, ministro de Hacienda de Porfirio Díaz.

5 Buque construido en La Seyne, Francia por Forges et Chantiers. Propiedad de la *Hamburgo Amerikan Line*, compañía naviera alemana.

6 La mangana es el lazo que se arroja a las patas de un caballo o toro cuando va corriendo, para hacerlo caer.

lo hacían. Los sábados se tocaba en mi casa; Alfonso tocaba el violín y el resto el piano. A los 25 años de casados de mis papás, a mis hermanas les dio por otorgarles el primer concierto de Beethoven con orquesta a 4 manos. A las cinco de la mañana tuve que aprenderme el concierto de Beethoven. Después de haberles hecho el concierto, nos seguimos con los nocturnos de Chopin, y así. Era naciente el arte. Mi papá le ayudaba a la pintora Velázquez, muy buena, de León, Guanajuato, le hacían exposiciones. Luego llegó a la casa la tía Carmen, por la guerra española se vino acá a México. La ropa que sobraba de la temporada, la vendía perfectamente bien. A veces la casa se convertía en taller de costura. Ella me enseñó canciones españolas, como aquella de “cuatro pañuelitos tengo yo de él, y los cuatro son de seda”. Me la pasé entre el arte y el dibujo, era un mundo.

—*Entiendo que comenzó a trabajar desde muy chico, ¿es cierto?*

Estaba en secundaria cuando Javier Ríos Cebada logró meterme a trabajar a Aeroméxico, como dibujante de diseño industrial. Bueno, ahí me fueron enseñando a dibujar, a mí y a otro muchacho que se llamaba Dávila, al cual también quiero mucho. Javier —el ingeniero Ríos Cebada— era estupendo: le gustaba la copa y se divertía como bombero. Aún recuerdo muy bien el primer traje que pude comprarme yo: era de color verde perico ¡para que vea lo que es el buen gusto! Eso sí, de casimir inglés, Príncipe de Gales y de dos piezas. ¡Estaba feliz! Yo dibujaba hasta las nueve o diez de la noche ¡ni modo! De ahí, seguí dibujando con don Ausencio.

Mi primer edificio fue el de Puebla con Insurgentes ¡la cosa más fea del mundo!, pero a los 13 años... Digo, no era yo Mozart, pero no se cayó.

—*¿Fue entonces cuando decidió estudiar arquitectura?*

Mi hermano Carlos dibujaba de maravilla y también quería ser arquitecto, pero le dio por irse a trabajar al rancho; por lo menos logró su diploma preparatorio para arquitectura. Entonces yo me acerqué mucho a mi hermano Alfonso, quien se metió a estudiar arquitectura. Iba más adelante que yo, aunque le he de comentar que nunca conoció escuelas ni colegios, vamos, ni el restirador, pues su hermanito menor le hacía todo. Él fue generación 1950, con Joaquín Álvarez Ordóñez, Hilario Helguera, Jalil, los Ramírez, entre otros. De hecho, te he de decir que mi hermano se fue por seis meses a Canadá y yo me presenté por él. Hasta Guillermo Rosell de la Lama me decía “Alfonso”, pues nunca me pudo decir Juan; él fue uno de los padrinos de mi generación, siempre me defendió como a un hijo. Le ayudé mucho a mi hermano con dibujos para su tesis, de tal manera que fue como si yo también hiciera mi taller de tesis. Era yo muy bueno en el dibujo a mano libre, y a Dios gracias, todavía lo tengo, pues el croquis se me dio siempre. No obstante, no elegí fácilmente ser arquitecto. Mi papá, muy gracioso, un día me dijo: “¿qué no va a haber un médico en la casa? ¿O es que le tienes miedo a los estudios?” Así que me fui a hablar con Álvarez, el director del Cristóbal Colón, y le dije: “oiga, mi papá quiere que yo estudie medicina, pero yo quiero

arquitectura... si me echo las dos prepas juntas, ¿me deja?” “Estás loco”, me contestó. “Me echo las dos”. “Tú sabes”. Entonces le dije: “bueno, nada más le pido que todos los exámenes sean orales, que sean de comprensión, no de conocimiento”, a lo que me respondió: “tú sabes, mano, si repruebas, repruebas y ya te fregaste.” Entonces me metí simultáneamente a la preparatoria de medicina y de arquitectura. El dibujo era casi lo mismo, sólo que uno era anatómico y el otro al natural, con modelo. Finalmente pase las dos, y al llegar la hora de los diplomas, para arquitecto y para doctor, mi papá que nunca en la vida me había acompañado a la escuela, me dijo: “tengo que ir, porque no te creo, se me hace que los mandaste a imprimir a los portales de Santo Domingo.” Así que le comenté: “vamos papá, para que veas, pero acuérdate que quiero ser arquitecto.”

Fue así como logré meterme a la arquitectura. Una vez que había cursado los talleres de historia y de dibujo, fui con don Alonso Mariscal y le dije: “quiero doblar año, es decir, quiero hacer ocho materias a título de primero porque ya me las sé.” Me comentó que estaba loco, que era la primera vez que le pedían algo así. Entonces le expliqué: “de verdad: taller de historia ya me lo sé, y también historia de México, porque soy ayudante del maestro Manuel Ortiz Monasterio; de dibujo también, porque acompañaba a mi hermano Alfonso en la práctica.” Entonces, brinqué a otra generación anterior, porque pasé a otro año. Sólo que me advirtió José Luis de la Torre: “nada más que vas a tener que sacar puros premios en tus concursos, pues si no te anulo las ocho mate-

rias.” Desafortunadamente, en aquél año de 1955, se murió mi maestro de taller, Alberto T. Arai, y su lugar lo ocupó Del Valle, junto con Leopoldo Uts, quienes me reprobaron a pesar de presentarles de 10 a 15 láminas a mano, pues nunca las hice yo en regletas. Y es que tenía mucha práctica, pues les hacía las perspectivas a mis siete niñas: a Lilia Turcot, Carola Lagunes, a Schneider, a todas ellas. Así que fui con José Luis de la Torre y le comenté: “necesito un jurado que revise mis trabajos porque si no, voy a estar reprobado.” Así los presenté. ¡Qué difícil!, entre que dibujaba como diseñador industrial, comía, tenía que ir la escuela, los concursos... palabra que fue una escuela muy angustiante. Lo bueno es que fui pasando, premio y premio, a Dios gracias. Me saqué tres premios extraordinarios. Estuve con Félix Candela, con Jorge Creel, con Ramón Marcos, con Jorge González Reyna y también con Castañeda. ¿Por qué tantos?, porque al sacar premios, uno ya no hacía cuatro diseños, sino que podía pasar al siguiente taller, entonces hacía dos por año, es decir, en cuatro años de taller, estuve con ocho arquitectos diferentes.

—*¿Cuáles fueron sus primeros trabajos en la arquitectura?*

Por la escuela, me había yo acercado mucho a Félix Candela, por lo que comencé trabajando en sus proyectos de mercados, donde aprendí todo acerca de los paraboloides. Luego trabajé quince años con Pedro Ramírez Vázquez como dibujante, pues se apoyaba mucho en mí, era yo como su “arquitecto de bolsillo”. Él fue como un padre para mí. Me mandaba con el presidente Adolfo López

Mateos a hacerle su casa, por lo que aprendí a tratarlo por las continuas visitas que le hacía, a tal punto que me quedé yo con uno de sus coches, porque tenía 26 automóviles, como pago de algunos trabajos.

— *¿Cuándo se dio su acercamiento con el diseño industrial?*

Comencé a trabajar con Antonio Ruiz Galindo en DM Nacional,⁷ y aprendí a ser diseñador industrial. Luego don Antonio me mandó al mundo: a la Fiat y a la Ferrari, así como con Henry Dreyfuss,⁸ George Nelson⁹ y Raymond Loewy.¹⁰ Al regreso, le comenté a su hijo, a don Antonio junior, la necesidad de cambiar la línea de los muebles. Por aquél entonces solían fabricar aquellos escritorios grises, muy pesados. Así que el hijo me apoyó y me dijo: “bueno, va contra mi papá, o quien sea, pero hay que cambiar.” Tuvimos que trabajar mucho. Imagínese lo que era trasladarse diario desde Ciudad Universitaria –a las 4 o 5 de la tarde que terminaba el taller– hasta La Villa, donde estaba DM Nacional. Fue así como hice la “línea H”, reduciéndole la mitad de la lámina y suprimiendo catorce pasos en el proceso de fabricación. Además de la “línea H”, también hice la “500”, la “I”, y luego la línea en madera, la “601”, etc. Me la pasé desde entonces entre se-

cretarios de gobierno, pues primero me enviaban a mí, para amueblarles gratis la oficina del secretario, y así luego se animaban a comprarnos el resto de los muebles de la Secretaría, sobre todo con el cambio de línea, pues ya estaban abandonando aquellos grises, por los nuevos modelos en los que cabían más gente. Para la “línea H” metimos muchos colores. Le dije a don Antonio: “me voy a arriesgar, uno va a ser coral, otro va a ser azul rey, otro amarillo rabioso, otro blanco y otro rojo.” Fíjate que el que más se vendió fue en rojo; que chistoso, fue todo un éxito.

Eso me redundó en un buen contrato, con muy buenas comisiones. Lo malo fue que comenzaron a venderse muy bien y yo empecé a ganar más que todos los vendedores, lo que derivó en una huelga de 37 empleados. Entonces me llamó don Antonio y me dijo: “Siéntese aquí en mi silla”. “¿Cómo?”, le pregunté, y me contesta: “siéntese aquí, ya es suya la fábrica, pues esto ya tronó”. “¿Por qué?”, volví a preguntar, y me contestó: “pues porque quieren renunciar los 37 vendedores por culpa de usted que gana más que ellos, ¿qué hacemos?” A lo que respondí: “pues vamos a hacer otro contrato don Antonio, no se preocupe” A partir de ahí sólo me encargué del mobiliario de las secretarías y casos especiales, y el resto de los vendedores

7 DM Nacional fue fundada en 1929 por Antonio Ruiz Galindo como una distribuidora de muebles de acero importados para oficina.

8 Diseñador estadounidense nacido en Nueva York 1904 y fallecido en California en 1972. Su método de trabajo estaba centrado en la práctica, con una fuerte relación con los ingenieros, lo que permitió el éxito de su estudio de diseño.

9 Arquitecto y diseñador estadounidense nacido en Hartford, Connecticut, y fallecido en Nueva York en 1986. Se tituló de arquitecto en la Universidad de Yale y estudió artes en Roma. Se destacó en el *diseño industrial*, especialmente en la creación de muebles y lámparas.

10 Diseñador industrial nacido en Francia en 1893 y fallecido en 1986. Desarrolló casi toda su carrera profesional en los Estados Unidos, donde tuvo una influencia muy importante en incontables aspectos de la vida estadounidense.

a sus respectivas zonas. Con Ramírez Vázquez hicimos los interiores de Relaciones Exteriores y la Universidad Iberoamericana donde también participó Augusto H. Álvarez, las Cortes Penales con Sordo y la estación de trenes de Buenavista con Jorge L. Medellín. Me metí con los grandes, que además me enseñaban.

—¿Y cómo se pasa de un proyecto con geometría simple, como el edificio para el Citibank, a otro más complejo, como el de la Bolsa Mexicana de Valores?

La Bolsa de Valores incluye la teoría de *Kalikosmia*. Lleva concreto armado, luego

sigue una estructura de acero sólido y una cimentación espacial, una losa de aleación y luego otra flexión. Y el prisma superior es una estructura espacial—se va diluyendo la materia— además de que me servía para compensar los pilotes. Eso es todo. Ya luego, todos se ponen a decir que la forma me llegó por inspiración de un hada divina.

—¿Pero también entra en juego la plasticidad de los volúmenes combinada con la propuesta espacial?

Sí, claro, llega el momento en que tienes que equilibrar la parte visual plástica.



Bolsa Mexicana de Valores, en la esquina de Paseo de la Reforma y Río Rhin. Fotografía: CF, abril de 2013.

Lo negro es el petróleo y lo blanco es la plata. No tiene helipuerto, pues suelen romper las estructuras. En cambio, mi edificio tiene seis fachadas. ¿Cuáles son?, son las cuatro fachadas tradicionales, más el techo, que es la quinta. La sexta es el edificio mismo según el humor de la ciudad, es decir, cada vez que uno pasa y se refleja, o lo hace el avión y la nube. Hay entonces seis fachadas en el edificio.

—*¿La forma es el resultado del sistema estructural?*

Bueno, el prisma de arriba no tiene nada, está vacío... 40 m. Cuando se los expuse a los 26 “burseros”: Carlos Slim, Roberto Hernández, José Madariaga etc., les aclaré que no iba a servir de nada, pero que les pedía que me lo regalaran. Llevaban 17 años promoviendo la Bolsa y gastándose el dinero. Primero les enseñé la maqueta sin el prisma superior de acrílico, y luego apagué todas las luces y se lo pusimos en silencio. Entonces, prendimos todas las luces y se echaron la carcajada, diciéndome: “no nada más te lo regalamos, también te aplaudimos, el pico es toda la obra.” Así que les comenté: “pero firmen que me lo van a regalar ¡eh!, es mi premio por la promoción.” ¡Me regalaron el pico pues no estaba contemplado en el proyecto original! Ya lo han visitado muchos personajes ilustres, Mijaíl Gorbachov, Felipe González, el Papa... Cada vez que hay un acto, invitan a personalidades. Fíjate que en París lo acaban de nombrar como el símbolo del área latinoamericana. “Aquí está el símbolo”, dijeron, pues de cada uno de

los cinco continentes se identifica con un edificio en particular. Y es que el símbolo ahora es la economía, representada por la Bolsa. Fue la última Bolsa que se hizo y la primera que se conectó a la fibra óptica. Fue un relajo cuando la conecté con Inglaterra, con Asia, con EU y con Brasil, pues reventaron todas, por la velocidad. Nadie se había dado cuenta que ahora sí se vendían las acciones en segundos. Ya no era gritar. Antes se tardaban cinco minutos en cada transacción.

Ya los edificios se volvieron industrializados, ya no tabiquereros. Finalmente el programa arquitectónico puede ser cualquiera. Usted hace un espacio, no un departamento, no una oficina de dentista. Usted sólo hace espacios, pues va a llevar un señor a ocuparlo y a hacer lo que quiera de él, pues las instalaciones corren por un ducto generalizado por fuera, o bien solares, etc. El señor hace con espumas su piso y pasa los cables. Inclusive, a veces ya no lleva ni cables, como el teléfono, que yo no sé cómo llega, pero llega rápido. Y es que la velocidad es ya otra coordenada. Ahora es ancho, largo, profundo, veloz y económico. Aquel que no hace las cosas con velocidad, que no las hace económicas, y que no las hace desarmables, está loco. Ya se volvieron muebles, no inmuebles.

—*Entonces, al considerar la arquitectura como un mueble, ¿en dónde se sitúa a la Terminal Vía TAPO?*

La Vía TAPO¹¹ es desarmable. Hace treinta años eran 2,200 camiones, y cada ruta tenía su camión, pero ahora sólo

11 Terminal de Autobuses de Pasajeros de Oriente. N. del E.



La Terminal de Autobuses de Pasajeros de Oriente (TAPO). Fotografía: Ivan San Martín, septiembre de 2012

quedan dos líneas, pues se han hecho más eficientes. Se unieron los del sureste, ADO y la gente de Estrella Roja, y ahora son ya camiones Volvo; Ford no dio el motor, pues hacia Puebla es pura subida. Hank González, que también tenía la del Poniente, tuvo un pleito con Ford por más de cinco años, hasta que les comprobó que en la subida a Puebla sus motores no servían, pues se les tronaban los pistones y era un gastadero de cilindros. Hoy ya han evolucionado mucho, de tal manera que el Aeropuerto maneja sólo el diez por ciento de los pasajeros. Ahora también ya hay “tapitos”, algunos autobuses salen del aeropuerto, otros del World Trade Center, similares a los “paraderos banqueteros” que también yo propuse. ¿Por qué voy a ir hasta la TAPO para ir a Aca-

pulco, o por qué voy a ir hasta la Central del Sur? En el aeropuerto por lo menos me puedo bajar del avión y me puedo ir, si quiero a la del Norte, o si no, me voy directamente hasta Querétaro, sin gastar en hotel.

La TAPO es completamente redonda. ¿Por qué?, pues el camión al entrar a 38° gasta 25% menos de llanta y de gasolina, mientras que ingresar a 90° significa dar el “volantazo”, además del peligro que a los chóferes se les puede tronar el hombro, por eso salió redonda. Después de analizar la de Nueva York, la de Chicago y la de Brasil, dije: “90°, no va”. Otro tema medular fueron las circulaciones de personas. Las salidas están en la orilla, mientras que en todas las demás estaciones se cruzan las personas

y los camiones. En cambio, aquí llega y sale el camión, sin cruces. Normalmente, cuando usted llega de viaje, lo que le interesa es irse a su casa o a la fiesta, no le interesa quedarse en la terminal, salirse de la función. En cambio, cuando usted llega temprano para no perder el camión, compra un chocolate o algo de comer. El otro elemento importante es que la hice con centro comercial. ¿Sabe en cuanto tiempo se pagó su costo? En un año se pagó la terminal gracias a lo que se vendió en la zona comercial, pues ahí entra mucha gente.

También lo económico es muy importante para los edificios de oficinas. Igual ocurrió en el edificio de la Bolsa, que salió en 760 dólares por m², ahorita ha de valer fácilmente 100 o 150. También el Citibank. Yo hice 12 edificios en Reforma y 14 en Av. Insurgentes, todos muy rentables. Si usted multiplica las esquinas de los edificios, cada una le dará más dinero. Por eso, en Torre Diamante se lograron 24 esquinas, para los ejecutivos, en vez de estar con un sólo vidrio. Todo eso significa poder en una oficina. ¿Cuáles son? Uno, los grandes poderes de un edificio están siempre en la esquina, son el lugar del jefe; dos, la posición del escritorio le permite mirar al ocupante aquellos que entran y salen, y eso le otorga un poder terrible. El tercer poder es la llave del medio baño; y el cuarto, la llave del archivo. Son los cuatro grandes poderes de un edificio: quien puede sacar un documento, quien observa quien entra y sale, la esquina que es del jefe y la llave del medio baño. Así, la Torre Diamante tiene 24 esquinas,

la Bolsa tiene ocho y el Citibank nada más tiene cuatro.

El otro elemento importante en el diseño de los edificios de oficinas son las colindancias. Deben de evitarse al máximo, para que no tengan donde poner anuncios de cigarros, por favor. Por ello, los propietarios deben comprar el aire del predio de al lado, tal y como lo hizo Donald Trump¹² con Tiffany's, pues compró el aire de Central Park. Yo lo hice con el restaurante, la Casa Bell –porque ahí nació el payaso Ricardo Bell, que fue mi cuate– Y también con los Álvarez del Bellinghausen para que no me taparan y así tener cuatro fachadas y dos escaleras. Yo puse en el reglamento dos escaleras, porque en un incendio la gente se avienta. De hecho, ya hubo una vez un incendio en el Citibank de Brasil, donde se aventaba la gente al aire porque se quemaba la escalera, pues los elevadores se pararon. ¿Y qué hace usted? Mejor dos escaleras con ventanas, para la salida de humos, no hay otra.

Ahora también ya tengo el reglamento del mueble en el espacio, pues en mi casa-estudio de la calle de Ámsterdam tengo dos esferas en el espacio. No toco la tierra, no tengo vecinos, no tengo azotea, no tengo pared de junto ¿Cuál es el reglamento? ¿Cómo la escritura? Pues con un código de barras. Es como el ADN, es decir, si un hijo está en Europa, en China o debajo del mar, con el ADN sabemos si es o no su hijo, no porque lo haya inscrito en la iglesia o el Registro Civil. De igual manera, mi esfera puede estar en el espacio con su código de barras, con su *chip*, y si se pierde, pues la localizan.

12 Donald John Trump, ejecutivo y empresario de Nueva York, EU.

—*Usted ha incorporado siempre nuevos materiales y tecnologías a sus proyectos. Si recordamos la difícil situación económica del país en aquellas épocas, ¿cómo lo logró?*

Ahí le va: ha de recordar que desde la época del presidente Miguel Alemán se habían cerrado aduanalmente las fronteras, es decir, que se podía importar muy poco. Yo la abrí, como quien dice, con el “cristal espejo”, que se usaba mucho en los Estados Unidos. Allá los bomberos odian las cortinas, sobre todo en los rascacielos, pues la losa se retrae y el muro cortina sigue, por lo que el fuego se pasa de piso a piso por las cortinas. En el cristal espejo esto no ocurre, pues lo pone usted en “T” y así ya no pasa, definitivamente. Además, el cristal espejo ahorra 35% del aire acondicionado y evita las cortinas innecesarias, pues impide que lo vean desde afuera, y en cambio, en contraste, usted sí puede mirar hacia fuera.

Así que me decidí a traer el cristal espejo. Busqué a Raúl Salinas de Gortari —el padre de Carlos— y le dije: “déjeme traer el cristal espejo, mire todas las bondades que tiene.” Estaban en módulo: 1.83 x 1.83 x 1.83, o bien 3.66 x 3.66 x 3.66, ahorrando así hasta 20%, pues no había desperdicio porque eran industriales. Entonces don Raúl me respondió: “te voy a dar una carta especial, si no me van a correr.” También aproveché y me traje un nuevo modelo de lámpara, pues el acrílico tradicional se quemaba y producía mucho humo, y terminaba por matar a los bomberos, en vez de las llamas. También me traje las cuatro zonas para el aire acondicionado, pues ha de recordarse que antes se manejaba un solo aire acondicionado

central, en vez de diferenciarlos al norte, sur, este y oeste, pues cada una de las cuatro zonas trabaja diferente. A partir de ahí, las escuelas de arquitectura se me fueron encima: por haber traído el cristal espejo de los Estados Unidos, que si Barragán o Le Corbusier, que si “México creo en ti”, todo por el problema de los estilos, pues en las escuelas les gusta enseñar estilitos.

Y es que la palabra “arquitectura” se inventó para los pedantes, justamente para clasificar sus estilos, pero ¿en dónde están? Yo tengo un “estilo”, Ricardo Legorreta tiene otro, Teodoro González de León, uno, y Francisco Serrano otro, y bueno, tú qué me cuentas: ¿qué estilo tiene la fachada? Deberías preguntarle al vecino de enfrente cómo la quiere, ya que tú nunca la ves, así que por lo menos preguntarle si la quiere ver rosa cada vez que el vecino abre su ventana. Las escuelas de arquitectura están preocupadas por los catálogos de arquitectura, de pintura, de cemento y de todo. Imagínese, está en un lago y tiembla, ¡es lodo y todavía hacen las cosas de concreto, pesadas! Digo, estamos locos. Entonces, haga usted un avión de concreto, ¿por qué no podría ser? Luego suceden cosas como cuando abre uno la ventana de un hotel como el Camino Real y se ve un camión de refrescos, en hotel de 5 estrellas. Ahí el gran valor fue que haya llegado Mathías Göeritz y que haya llegado gente de la Bauhaus. Y por otro lado, imitamos las haciendas, cuando representan la conquista española. ¡Yo demolería todas las haciendas! Que no hubiera nada español aquí, nada. Yo las demolería y haría por lo menos una pequeña pirámide maya. Me interesaría mucho más que construir haciendas nuevas, en estilo colonial.

—¿Esto quiere decir que debemos remitirnos al mundo prehispánico?

Esta ciudad primero empezó por ser azteca. Eran cuatro barrios con chinampas —que es la hidroponía—¹³ llegaban de Xochimilco, sembraban en chinampas y estaban en una isla, y eran los cuatro grandes señores juntos. Había unidad humana aunque se pelearan a flechazos y a trancazos, pero había familia. Lo que nos queda ahora de unidad mundial —según los estudiosos— es la virgen de Guadalupe, aunque se sabe que fue pintada, que Cabrera le puso una luna abajo y que luego le pusieron estrellas, rayos y todo. En primer lugar, es la primera fotografía del mundo en estamparse; segundo, el aya-te ha durado más de quinientos años; y tercero, se sabe quién la pintó y cómo la pintó, es de un academicismo tan pobre que no es un Murillo, ni un Velásquez, ni nada, es un indígena quien la pintó; pero académicamente hablando, es la unidad que nos sobra, porque nosotros queremos que sea cierta, nosotros la hacemos que sea cierta, lo cual me da mucho gusto.

—Es decir, ¿menos estilos y más materiales con sistemas constructivos?

Es correcto, así comprendo yo los monolitos en Stonehenge en Gran Bretaña y la Calzada de los Muertos en Teotihuacán; también el Zigurat de Irak y la pirámide de Keops, en Guiza, Egipto; e igualmente el Partenón en Atenas, el Panteón de Agripa, en Roma, o bien, la Catedral de

Nôtre-Dame, en París, Francia. En todas estas etapas se va eliminando la materia, no están preocupados por los estilos. Y así hasta llegar a la estación espacial. Por ello, he diseñado una serie de pisapapeles —unos más “simpáticos” que otros— pero no trato de llegar a un estilo, pues entiendo que “eternidad es todo aquello que perdura a través de un cambio, un cambio constante.” El pobre arquitecto Minoru Yamasaki¹⁴ hizo sus torres gemelas y los apartamentos Pruitt-Igoe, y se estrella un avión en los primeros y demueven a los segundos, y entonces ya no tiene obra. Fue uno de los grandes premios de la AIA.¹⁵ Lo mismo ocurrió en el pasado: al Partenón lo volaron los turcos, y hoy encontramos sus fragmentos en el Museo Británico.¹⁶ Y todo mundo quiere a las pirámides de Egipto, pero que no se mueven, a pesar de que ya se están acabando. La pobre esfinge no tiene nariz y todo se le cayó. El turismo actual es de ruinas, todas son ruinas. Le llaman historia: “aquí están las piedras, aquí estuvo el rey...” Así que entonces, ¿qué es la arquitectura? Ya no es un *inmueble*, sino un *mueble*. Es como el valor de las alhajas en la antigüedad; hoy en día el plástico ya las sustituyó, es mucho mejor. Todo ha cambiado, es el tiempo de Levi's y el *stretch*.

—¿Quiere decir que el mundo ya ha cambiado mucho?

Hoy en día todo es energía: sol, viento, agua, peso, fuego. La economía y la ve-

13 Cultivo de plantas en soluciones acuosas, por lo general con algún soporte de arena o grava.

14 Yamasaki, arquitecto estadounidense que realizó obras representativas del siglo XX como las Torres gemelas en Nueva York y el proyecto urbanístico Pruitt-Igoe.

15 AIA: First Honor Award del American Institute of Architects.

16 Inaugurado en la segunda mitad del siglo XVIII.

locidad son en la actualidad las grandes fuerzas. Esta es hoy la “aldea científica”, ya no se llama “universidad”, pues ellas se encuentran conectadas en redes por todo el mundo. Ya no son importantes las carreras profesionales, lo que importan son los talentos y la creatividad. No es importante el título de arquitecto, ni de licenciado, ni nada. Hay nuevas leyes y nuevo conocimiento. Hay que reinventar el mundo; el actual ya se acabó.

—*Entonces, ¿cuál es el camino que debe seguir la arquitectura en este nuevo siglo?*

La arquitectura yo la abandoné en el siglo XX ya que consideré que se deterioraron sus principales conceptos. Yo estoy de acuerdo con Vitruvio, Leonardo da Vinci y con León Baptista Alberti, pues sostenían que la arquitectura era una unidad de conocimientos para hacer un espacio, sea religioso, sea castillo o sea del poder. Leonardo era ingeniero, era hidráulico, era botánico... observa sus croquis: flores, rocas... Igual pasaba con José María Velasco, quien era botánico y pintaba piedras, su mejor obra es una roca con polvo. En cambio, en las escuelas de arquitectura se va creando una tendencia al estilo. Se termina una época como el siglo XII y le nombramos “estilo gótico”, pero quien la hizo, firmó cada piedra, pues había un sistema estructural. Eran ingenieros, ar-

quitectos y masones, pues *masonry* quiere decir albañil, es decir, arquitecto o maestro de obra. Después el estilo se volvió una pedantería total. El módulo hombre, primero se cambió por el berrendo,¹⁷ vamos, el berrendo de oro, aquél de Moisés, nada más que ahora se llama coche. Es el berrendo de hoja de lata y el problema de esta ciudad es el coche, o sea el transporte, el origen y el destino. Entonces, ¿dónde está la escuela de urbanismo, dónde está la parte humana? Nos olvidamos del hombre y entonces los viernes nos tardamos dos horas en ir a casa, dos horas en regresar, cuatro horas ida y vuelta —o seis horas por si hace usted cola porque los semáforos no sirven. Es inútil, me da pena como arquitecto haber hecho esta ciudad, porque no se consideró al hombre.

Todavía clavamos pilotes para llegar a la piedra resistente. ¿Estamos locos o qué? Luchamos porque nos den un nivel más. En el Citibank hice 15 metros de excavación, y hoy, ya nadie quiere usar el último piso, porque les da miedo. Puse muro milán¹⁸ para que no entrara el agua, y entonces, produje la tina más grande del mundo. ¿Para qué? Pues para guardar la hoja de lata, es decir, los automóviles, para el berrendo que le decía yo. Lo que vale aquí es poder decir: “yo tengo un BMW, un Audi o un convertible,¹⁹ y por ello soy yo el personaje de la historia.”

17 Mamífero rumiante que habita en los Estados del norte de México. Tiene la parte superior del cuerpo de color castaño, el vientre blanco, lo mismo que la cola, y es semejante al ciervo en lo esbelto, en la clase de pelo, con una cornamenta encorvada y hacia atrás. Vive en estado salvaje, formando manadas numerosas.

18 El llamado “muro milán” es una estructura de concreto armado, colado en sitio. Sirve principalmente como apoyo a las cimentaciones o para contener cortes verticales en excavaciones. Sus aplicaciones en las construcciones civiles son muchas, como obras subterráneas y túneles urbanos, sótanos y cajones de cimentación de edificios, estacionamientos subterráneos, muelles, presas, silos, canales de gran sección y cárcamos de bombeo de gran capacidad.

19 Descaptable, para los lectores hispanos. *N. del E.*

A ver, que todas las niñas por favor aplaudan a mi paso, que voy en mi convertible. Eso sí, al llegar a su casa, está todo negro y sucio, pues primero llueve, luego hace sol. Es que en México tenemos las cuatro estaciones durante un solo día. No hay invierno, ni verano o primavera. Ahorita puede empezar a llover y luego mañana hace mucho frío o calor. Por eso el vestido es democrático.

—*Entonces, ¿hacia dónde cree que debe dirigirse el arquitecto durante el siglo XXI?* Yo ya no me concibo como arquitecto, sino como un diseñador de espacios y sistemas. ¿Por qué?, porque nosotros usamos el espacio y hacemos sistemas. Usamos la nada, no usamos las cosas. Al objeto lo rodeamos en una velocidad tal que se vuelve botella, pues si ahorita la pongo a otra velocidad y la aviento, entonces se rompe. Uso la nada. Entonces estoy en la antimateria, lo demás es una piel. Yo soy pielero. ¿Cuántas pieles traigo yo? una, dos, tres, cuatro. Entonces, para salir a la calle necesito 4 pieles. ¿Cómo puede ser eso? Ya nos equivocamos de rumbo, ya se voló la burbuja económica, la política y la social. ¿En dónde están naciendo los niños? Vea usted todas las casas abandonadas del INFONAVIT. ¡No puede ser que la arquitectura siga así! Hay que unirnos y hacer una convergencia de carreras: una sola carrera que sea el hombre y hacerle sus cosas alrededor. Ya no le digo licuadoras o microondas, cuando en mi casa había ollas de cerámica, frijoles y café de la olla. Algo está pasando. ¿Cuál es la realidad diaria de los mexicanos? La gente tiene que tomar una *pesera*, luego salta al coche, al metro o al metrobús, y luego... ¿En qué estamos gas-

tando la energía los mexicanos? ¿Cuándo le han dado tiempo a sus mentes para pensar? Estamos gastando la energía para ver cómo conseguir diez pesos para comer mañana. Debemos pensar como hombres, pues lo único que hará la diferencia es la inteligencia.

—*Cierto, todos esos son aspectos que rodean al ser humano. Pero, ¿también le ha interesado mucho la ciencia, sobre todo aquella que se vincula con el espacio?*

Desde que comencé a trabajar con la NASA en la estación espacial, hemos hecho muchas estructuras. Cuando usted entra a la estación se percibe que es ergonomía pura. Si usted coloca una botella aquí, el astronauta debe alcanzarla ergonómicamente, para que no gaste energía, pues no existe la gravedad ¿verdad? He realizado estudios sobre el tamaño idóneo de un cilindro para que viva un astronauta, o bien, para saber la distancia de la nariz para el capelo para su casco. Todo es ergonomía, el hombre ahí sí es tomado en cuenta.

—*¿La arquitectura debe seguir el camino de la ergonomía?*

Totalmente. El que no sepa ergonomía estará fuera. Acabamos de estar en Boston, las cápsulas espaciales son la ergonomía total. Usted no puede jugar con un centímetro ni con un tornillo. Recientemente estuvimos en la NASA —la señora Incha y yo— y ahí supe que fabricaron una nueva tela para el vestido del astronauta que pesa sólo 14 kg, en vez de 150. La gravedad de la tierra está a 9.81 m/s^2 , de tal modo que se pone usted el traje de astronauta y ya está en la gravedad. Aquí en cambio nos quitan los laboratorios. Yo he tenido que

pagar mi propio laboratorio con mi dinero, incluyendo las esferas y todo.

Yo entiendo la historia de la arquitectura a través de los materiales, en vez de a través del estilo. La gráfica de Fibonacci –que es el *nautilus*– la habían tapado. ¿Quiénes? los griegos, los romanos y la iglesia. ¿Es la proporción divina o la proporción de oro? No, es el *nautilus*, tal y como se reproducen los conejos o las abejas: $1+1=2$, $2+1=3$, $3+2=5$, etcétera. Y llega usted igual al 3.1416^{20} y al 1.618 ,²¹ nada más que por la vía de la naturaleza. Si usted toma un girasol, también lo encontrará, porque es el acomodo en donde se usa menos materia y mucho más espacio acomodado. Fibonacci es quien finalmente lo descubre, pero lo tapan con Einstein por la guerra. Entonces, contra Hitler, apoyan a Einstein. Y olvidan a todos los de Dinamarca, olvidan a Mandelbrot,²² con sus teorías de fractales. Y Harold Kroto²³ descubre el carbono sesenta, entonces a él le otorgan el premio Nobel. Le he de decir que a mi casa han llegado cinco premios nobel. Me acaba de comprar la Secretaría de Ecología las esferas, en Ámsterdam 270. Yo me encapricho a cerrar la esfera, a ponerle piso. Sin saber, se hace la esfera, se le pone piso, y salen los triángulos diferentes. Pero luego me dicen que no están relacionados con la serie de Fibonacci, y resulta que ahora se estudia el libro de *Kalikosmia* que escribí. ¡Lo que son las cosas!

—¿Nos podría hablar de este libro *Kalikosmia*? ¿Quién lo editó finalmente?

Yo le pedí a la UNAM que me hiciera el libro, pero me perdieron el original. Le vendo mi acervo, se lo dono, pero lo tengo que volver a sacar porque se destruyó todo. No se pudo en la ENEP Aragón.²⁴ El contrato decía que si no lo usan, lo podía yo recoger: 200 perspectivas originales, 200 fotomurales y 20 maquetas –de las cuales sólo me quedan 5 pues se rompieron las restantes. Finalmente se interesó el Instituto Politécnico Nacional –pero ahora sí con toda la teoría, la cual culmina en la esfera, no por capricho, sino por ciencia. Se llama *Kalikosmia* por *calli*, que en náhuatl significa casa; y *cosmos*, universo, es decir: “la casa del universo, o el universo como casa”. Nadie se enteró de la presentación, pero el libro ahora se estudia. Si uno estudia el catálogo de *Kalikosmia*: a menos materia a mayor velocidad, igual a espacio a la “n” potencia ($-M+V=E^n$). La estación espacial no se podía haber hecho sin conocer esto. El cálculo es importante porque si no lo calcula al milímetro se colapsa.

—¿Cómo llegó a la definición de la propuesta de los módulos fractales?

En el último congreso de la NASA en Ep-cot expliqué mis teorías como arquitecto, pero los japoneses me dijeron que eso era metabolismo y ya lo habían hecho en la

20 Es decir, π , símbolo de la razón entre el diámetro y la circunferencia. *N. del E.*

21 La proporción aurea. *N. del E.*

22 Benoît Mandelbrot, matemático que en 1975 propone el término fractal.

23 Harold Kroto, de la Universidad de Sussex.

24 Las denominadas ENEP (Escuela Nacional de Estudios Profesionales) de la UNAM se convirtieron a inicios de los noventa en las FES (Facultades de Estudios Superiores). *N. de E.*

década de los sesenta, como regañándome. El congreso debía concluir a las 9 de la noche, pero terminamos hasta la una y media de la mañana, por los “trancazos” que se dieron entre un japonés y una austriaca física matemática topológica, que subió al pizarrón y nos demostró la teoría. Y es cuando descubrí qué es Fibonacci. Ella también me dijo: “no es que

usted esté equivocado, sólo que lo explica como arquitecto.” Luego me encontré por casualidad con Francisco Casanova, 40 años, físico matemático topológico, y recién regresado de Francia, en donde estuvo siete años. Se puso a hacer los estudios de mi propuesta y luego se puso feliz, pues pudimos llegar a la esfera con piso. Y es que ni Richard Buckminster Fuller²⁵



Estructura geodésica diseñada por Díaz Infante, en la Facultad de Arquitectura de Ciudad Universitaria.

Fotografía: CF, abril de 2013

25 Richard Buckminster Fuller (1895-1983), diseñador e ingeniero estadounidense, quien generó la cúpula geodésica.

pudo ponerle piso en Montreal, ni tampoco se lo pusieron en la Villette²⁶ o en Epcot, la cual está sustentada sobre 6 pilares. Por su parte, Harold Kroto diseñó una esfera con piso (de 10 m) con un domo, un piso de cristal, la recámara abajo, y soportada por cuatro postes, pues la esfera no tocaba la tierra, por lo que abajo incorporaba la oficina o cualquier otro uso. Yo, en cambio, trato de ir hacia el espacio, no a la tierra. Esto se puede constatar también en la ropa, en los envases, en los coches de carreras. Si no, véase lo que pesaba el de Juan Manuel Fangio y luego lo que pesaba el de Michael Schumacher. Son matemáticas computarizadas aplicadas, pues la teoría llega a las neuronas. En la primera casa que hicimos –ya volada– al ponerle el piso le salen triángulos equiláteros y al cortarlos, se vuelve Fibonacci.

—*Entiendo que su concepto de arquitectura se apoya en las ciencias, ¿con cuáles otras profesiones deberíamos vincularnos los arquitectos?*

¿Cómo estamos abordando la arquitectura? No hay talleres donde haya diálogo entre químicos, físicos, matemáticos y diseñadores (no arquitectos). Hoy todos somos diseñadores de nuestros espacios: cualquier persona puede diseñar su recámara, así haya tenido el mejor arquitecto del mundo, pues termina cambiando el lugar de la cama. Todos llegamos y movemos el sillón. A los dos minutos de haber terminado un espacio, lo cambian; la sala está cambiada, el comedor está modificado. Le apuesto lo

que quiera que no hay un candil que haya quedado en medio de la mesa, pues la señora prefirió correr sus muebles 20 cm.

En un sentido amplio del término, todos somos diseñadores, tanto diseñadores internos de espíritu, como diseñadores externos de cuerpo. Todos tenemos origen y destino. Yo le pregunto: ¿aquí está usted? El pecado original es la gravedad. Si se cae, yo le pregunto: ¿por qué se levanta? ¡Quédese tirada! Hay una fuerza interna en usted que hace que se levante. Y le pregunto: ¿se queda en pie o qué hace? Entonces me responde: tengo que ir a algún lado, y es ahí donde comienza la fe, con su zapato en el aire, pues usted está segura sobre cómo va a pisar. También hay quien se tropieza y se vuelve a caer, pero usted tiene fe en que podrá caminar. El asunto es: ¿hacia dónde? Entonces empieza la razón, y comienza a decirle a la sociedad que la rodea: ¿quién soy? Usted se viste con un abrigo de pieles si va a un concierto, pero si va la farmacia tal vez se vista con una bata; luego el que trae la mochila escolar sirve para identificarlo como alguien que va a la escuela. Es así como comenzamos a mandar mensajes focales a la sociedad. Primero debe aprenderse que hay verde, amarillo y rojo, pues si no, lo atropellan a uno, aunque de todas maneras debe uno aprender a torear los coches.

—*Y de todas las obras que ha construido o diseñado, ¿cuál ha sido su mayor reto?* Aquella que todavía no he hecho, con suerte esta: la “Aldea de la Ciencia”, porque tiene más sentido. La voy a tratar de

26 La *geoda* del parque de la Villette, en París, fue construida por el arquitecto Adrien Fainsilber y el ingeniero Gérard Chamailhou.

realizar con la Universidad Veracruzana y la Universidad de Toluca, en el Estado de México.

—*¿Cómo la imagina?*

La imagino en libertad, porque todo está levantado. Está en el espacio, porque ahora si lleva magnetos. Ya tengo aquí la esfera de magneto, así que flota. El espacio físico es equivalente al campo donde van a sembrar, porque la ciencia es ecología. Van a sembrarse y procesarse los alimentos para que se haga una nueva dieta, más sana, porque todos estamos ya enfermos. Unos toman Metamucil, otros Alka-Seltzer y los otros toman chícharos. Si ahorita vamos a la farmacia, nada más vamos a ver cosas para la sexología y para el problema de los nervios.

—*Abí se reflejan los problemas de salud del ser humano.*

Cuando yo voy a un país visito tres tipos de lugares: uno, la farmacia, para saber si en ese país están nerviosos; dos, voy al mercado, para conocer sus alimentos, si son naturales o hay demasiados Kellogg's, o muchos pañales; y tres, me subo al edificio más alto y observo en qué ciudad estoy. Ya sea la Torre Eiffel, el Empire State, la Torre CN de Canadá. Así me oriento y luego camino, nada de *subway*. Camino, veo y toco; y cuando toco de Nôtre-Dame, me doy cuenta del mal estado físico de los materiales. Si no, vean lo que está

ya pasando con el concreto picado, es un problema para él. También Hewlett Packard, o el edificio del INFONAVIT. Parece como si todos esos edificios estuvieran enfermos de gripa, se les mete la mugre, se les mete la humedad. En fin, pero para qué hablo mal de las obras de mis compañeros, mejor que hablen ellos. Yo nada más los observo. Lo malo es que los usan en las escuelas como ejemplo de lo que debe ser el estilo: “admiren a fulano, imiten a zutano”. ¡De verdad no hay nada!, mejor que los alumnos pongan su creatividad y punto. Es como si estuvieran en el principio del mundo, donde no habría nada. ¿Qué harían? ¿Un arca? ¿Un dolmen? ¿Que harían? Mejor siéntanse solos, no copistas, ni manos de copistas.

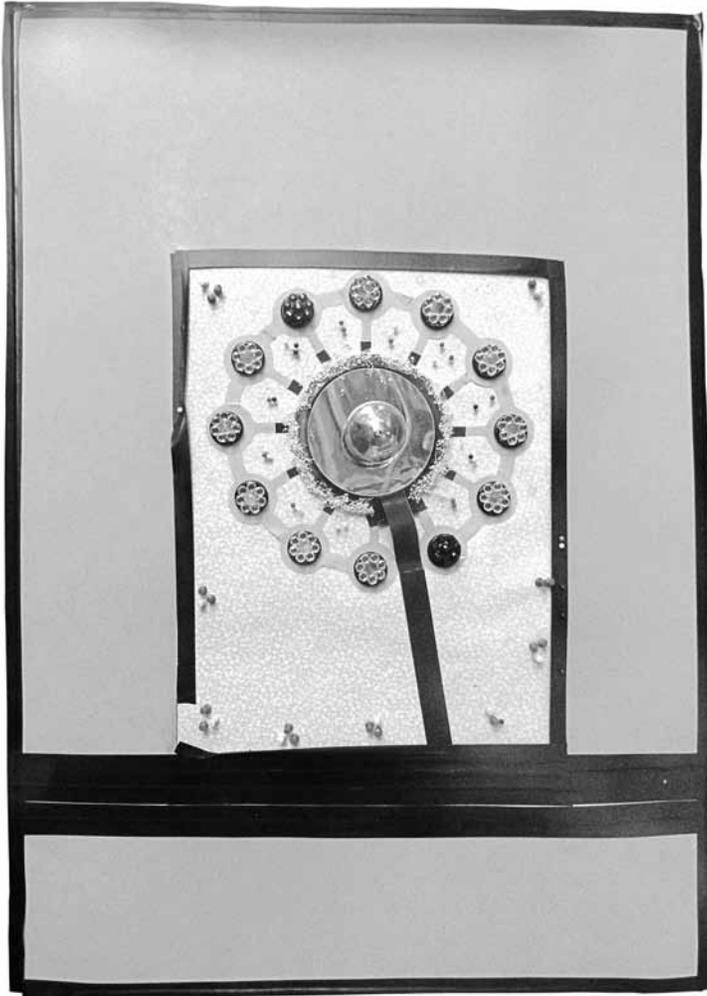
—*A corto plazo, ¿cómo cree que podríamos mejorar nuestras ciudades?*

Mire, pronto se van a mover las placas tectónicas, pues la naturaleza no es tonta. Las placas continentales van a derrumbar más de la mitad de todas las ciudades actuales, además de los ciclones y las mareas que van a acabar con todo. Se va a desaparecer la Baja California, por la falla de San Andrés. La *gea* va a cambiar y va a dar paso a una aldea global, tal y como lo imaginó Marshall McLuhan.²⁷ Esa va a ser la respuesta de la naturaleza, y el hombre tendrá su respuesta. Pero la naturaleza se va a defender. México va a ser el centro del planeta. Es lo único que

27 Herbert Marshall McLuhan fue un filósofo erudito y educador canadiense, nacido en 1911 y fallecido en 1980. Profesor de literatura inglesa, crítica y teoría de la comunicación. Es reconocido como uno de los fundadores de los estudios sobre los medios, por lo que ha pasado a la posteridad como uno de los grandes visionarios de la presente sociedad de la información. Durante el final de los años sesenta y principios de la siguiente década, McLuhan acuñó el término “aldea global” para describir la interconexión humana a escala global generada por los medios electrónicos de comunicación. *N. del E.*

les digo: chocolate, chicle, hamacas, palapas, lana, borregas, coles, lechugas... ¿Qué le falta?, amaranto, rábanos, cacao. ¿Qué quiero? Tenemos de todo. Ya no hay orden, pero aún quedan oportunidades para poner uno nuevo, pensando en un nuevo ser humano. Estoy pen-

sando en los *niños índigos*²⁸ o de cristal. Tenemos la oportunidad de hacer algo y creo que lo debemos hacer en México, porque está en el centro del mundo ¿Por qué? porque tenemos el petróleo, nada más vea todo el Golfo de México. ¿Qué quiere más?: la sal, nada más vea usted



Cuadro sobre la Aldea Global, realizado por Juan José Díaz Infante.
Fotografía: CF, abril de 2013

28 El término "niños índigo" es utilizado en el contexto de la llamada "corriente de la Nueva Era" o *New Age* para referirse a niños que representarían un estado superior de la evolución humana. Quienes defienden esta hipótesis a esta evolución como un avance espiritual, ético y mental, sin atender a la definición de evolución que diera el científico Charles Darwin, es decir, variación y selección por supervivencia diferencial.

la salina japonesa de Baja California, ¿Quiere otra cosa? ¿Miel? Esto es un paraíso. Ahora váyase a Acapulco, y por más Kuwait o guerras en quién sabe qué lugar, el clavadista saldrá a diario a las diez de la noche, con su virgen de Guadalupe y la bandera mexicana. Oye, suena un silbatazo y ¡zas!, se avienta. Los voladores de Papantla salen diario, la Guelaguetza, continúa. Y ahora, se une Europa, porque el euro anda un poco mal, pues deben 300,000 millones de euros al Fondo Monetario Internacional.

—*Entonces, ¿cuál va ser la arquitectura en ese futuro?*

No va a haber arquitectura. Vamos, todos los pueblos han sido construidos por las propias personas. A Europa y África la hicieron sus pobladores, no había sólo arquitectos. Había arquitectos con astrólogos, cuando existían los ritos de la brujería. El faraón Tutankamón tenía su astrólogo, porque había estrellas. Mira, Cristóbal Colón sólo con un sextante y con un reloj de arena logró cruzar todo el Atlántico.

—*¿Y cómo debemos prepararnos ante ese futuro incierto?*

Sobre todo debemos pensar en la preparación de los niños, porque nosotros los adultos podemos razonar y decir que no; pero, ¿cómo vamos a formar a las nuevas generaciones? Por un lado, vamos a tener los niños tarados de Beirut o de dónde usted quiera, y por el otro, los niños de talento superior. Y todo el resto, como dicen ahora, “van a chupar faros”. Eso es lo que va a pasar: una división mental. ¿Por qué?, porque en 2050 habrán descu-

bierto muchas cosas, la mente habrá evolucionado, la mente va a moverlo todo. Va a empezar una nueva creación de algo y tenemos que crear un nuevo sol, y no me refiero al astro que se va a acabar en 6,000 millones de años, sino a que tenemos que inventar otro tipo de energía, pero ahorita, ya. En mi libro viene toda la teoría, pero más sofisticada. Debemos inventar la energía de la comida nueva, la energía de calentar. Con suerte, la piel es la que debemos atacar, con suerte la debemos tener llena da cáncer y así no usar ropa. Puede que el cáncer sea la célula más poderosa que hay, que no dejará pasar el frío y con suerte, ni vestido. Somos 85% agua. Los astronautas, la orina la divide en urea y en agua, y ésta es la que toman en todas las estaciones espaciales, pues hasta allá no llega la pipa de agua. ¿Había pensado de dónde sacaban el agua? pues de su propia orina.

—*Ahora que menciona la energía, comenzó hablando de la Cantera de los Pumas.*

Sí, tiene todas las energías, está a 35 metros, está en suelo azteca, pues el pedregal fue producto de la erupción del Xitle. En la cantera todo es energía solar, hidropo-nía, anaeróbica, con mucho ahorro de agua. Además, diseñé la “lamparita pumas”, que es muy económica. Con ductos recojo el agua, la mando a tratamiento y vuelve a salir. Tengo el premio de sol, del congreso mundial solar, y tengo otro premio y ya me convidaron a estudiar el viaje al planeta Marte. Yo creo que vamos a acabar viviendo en una espuma cósmica. Si las condiciones iniciales durante el Big Bang hubieran variado tan sólo un *quantum* de energía, el universo sería un

espacio habitable totalmente diferente. Ahora, ¿podrías ser tú ese *quantum* con simetría, asimetría, caos, orden, partícula, onda? La pregunta es, ¿podrías ser tú ese *quantum*? Te leo lo siguiente a manera de respuesta:

Antes de comenzar todo, no era cualquier fractal, era un no-fractal, carecía de centro y de límite, de interior y exterior, ninguna altura se cernía sobre ninguna profundidad, ninguna luz se correspondía con ninguna oscuridad, ningún calor correspondía a ningún frío, una parte era exactamente igual a todas las partes, las demás partes, y por ello no podía tener partes, ni grados, ni diferencias de ningún tipo, de ahí que al hombre no podamos

darle ni nombre, pero luego súbitamente se produjo una explosión de estrellas, empezando a la vez más que nada, y menos que nada, positivo y negativo, aquí y allá, interior y exterior, centro y límite, principio y fin, materia y fractal, y en ese momento hubo espacio.

Pero no te “estaciones”, porque si no, el pecado original. Destino y fe, y en el momento que los tengo, empiezo a ser, y al empezar a ser, ya soy antigravitacional, pues mi mente va al espacio y no se queda en la tierra. En ese momento, con la fe y destino, usted es y deja en la tierra eso que usted quiso ser. Lo único que yo le pido es que si de algo le hablé, salga usted diferente de como entró. ▣